

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

A historical map of Europe with various countries labeled in French, such as 'ALLEMAGNE', 'FRANCE', 'ES-PAGNE', 'RUSSIE BLANCHE', and 'MOSSCOVIE'. The map is color-coded and includes a decorative circular frame on the right side containing text.

Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO II

MÁLAGA 2003

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N^o 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

ANDALUCÍA VISTA POR CHRISTIAN AUGUST FISCHER, VIAJERO ALEMÁN DEL SIGLO XVIII

Hiltrud Friederich-Stegmann

UNED

Nuestra comunicación se basa en nuestra Tesis Doctoral sobre La imagen de España en los libros de los viajeros alemanes del siglo XVIII¹. La segunda parte de la tesis está dedicada al viajero Christian August Fischer, que visitó España de junio de 1797 a octubre de 1798², y en él vamos a centrar esta comunicación que tiene dos objetivos principales. Primero introducimos a nuestro viajero y damos a conocer el libro de su viaje por España. En segundo lugar ofrecemos una selección de escenas que nos parecen significativas para la imagen que transmite Fischer del sur de España.

Fischer nació el 29 de agosto de 1771 en Leipzig, en cuya universidad estudió derecho, historia e idiomas clásicos de 1788 a 1792³. Era un hombre políglota que sabía nueve idiomas extranjeros⁴. En 1803 la Universidad de Jena le galardonó con el título de Doctor en Filosofía y en 1804 recibió un puesto de profesor de historia de la cultura y de la literatura en la Universidad de Würzburg. Su vida tanto profesional como privada está marcada por grandes altibajos. Sus últimos años los pasó en Bonn, Frankfurt am Main y Maguncia, donde murió el 14 de abril de 1829. Fischer, que utilizó varios seudónimos⁵, fue un autor muy productivo. Su amplia obra (Goedeke indica 52 títulos y una parte de las traducciones)⁶ se puede clasificar en cinco grupos principales: 1. Libros de temas

¹ H. FRIEDERICH-STEGMANN, La imagen de España en los libros de los viajeros alemanes del siglo XVIII. Con la traducción de las cartas correspondientes al "Viaje por España durante los años 1797 y 1798" de Christian August Fischer, Madrid, 2002. (Manuscrito).

² La única fuente para estas fechas es su libro de viaje.

³ Para conocer la biografía de C.A. Fischer, J. HUERKAMP y G. MEYER-THUROW, "Die Einsamkeit, die Natur und meine Feder, dies ist mein einziger Genuss" Christian August Fischer (1771-1829)-Schriftsteller und Universitätsprofessor, Bielefeld, 2001. (Bielefelder Schriften zur Linguistik und Literaturwissenschaft, Bd. 15). Esta biografía de C.A. Fischer se basa en detallados estudios de fuentes no impresas y aporta muchos datos nuevos. El capítulo IV, pp. 125-148, está dedicado al gran viaje de Fischer por España.

⁴ Según sus biógrafos sabía latín, griego, hebreo, francés, italiano, inglés, holandés, español y portugués. J. HUERKAMP y G. MEYER-THUROW, Op. cit., pp. 50-55 y p. 88.

⁵ Según diferentes diccionarios biográficos utilizó estos seudónimos: Christian Friedrich Althing, Dr. Herrmann Eckard, Georg Erichson, Felix von Fröhlichshheim, Friedrich Hebenstreit, Isaac Martin, Adam Theobald Pruzum, Pruzum der Jüngere, Bernhard Roll, Gottvertrau Schwamm, Trolling, Dr. Johannes Wolfram.

⁶ K. GOEDEKE, Grundriss zur Geschichte der deutschen Dichtung aus den Quellen bearbeitet. Vol. 5. Dresde 1903. Reimpresión: 1975; pp. 519-521. En la lista de Goedeke faltan los libros prácticos para estu-

políticos, históricos y biográficos. 2. Novelas, narraciones de aventuras y fábulas políticas. 3. Libros de viajes. 4. Libros eróticos y frívolos. 5. Traducciones del inglés, francés y español y al holandés⁷.

La celebridad la obtuvo Fischer sin duda con sus libros de viajes, uno de los géneros más leídos en las bibliotecas populares alemanas de entonces, como en las de otros países europeos. Esta fama se basa sobre todo en el libro sobre su viaje a España REISE VON AMSTERDAM ÜBER MADRID UND CADIZ NACH GENUA IN DEN JAHREN 1797 UND 1798, publicado en 1799 en Berlín⁸. El libro está escrito en forma de 45 cartas, y una parte de nuestro trabajo ha sido la traducción de las cartas correspondientes a España, es decir a partir del número 15. Escribir un libro de viaje en forma de cartas no era nada nuevo. Es una forma que permite al autor, por un lado, demostrar autenticidad y, por el otro, dar su opinión subjetiva. También hemos traducido el ANHANGE ÜBER DAS REISEN IN SPANIEN, es decir el APÉNDICE SOBRE LA MANERA DE VIAJAR POR ESPAÑA. Este amplio anexo contiene una multitud de datos sobre el servicio de postas y de transporte, carreteras, ventas y posadas. Se trata de detalladas informaciones prácticas para futuros viajeros, datos, cuya escasez el autor había experimentado.

Este libro de Fischer nos ha parecido digno de ser traducido al español no sólo por su belleza sino también por el enorme éxito que tuvo dentro y fuera de Alemania. Su publicación fue acogida con entusiasmo tanto por los críticos alemanes en las más prestigiosas revistas⁹, como por otros autores. Heinrich A. O. Reichard, por ejemplo, subraya en su *Guide des Voyageurs en Europe*: "Este libro merece ser el compañero de todos los viajeros de España."¹⁰ El viajero alemán Heinrich Friedrich Link dice en el prólogo al tercer tomo de su libro de viaje *Bemerkungen auf einer Reise durch Frankreich, Spanien und vorzüglich Portugal*, publicado en 1804: "De España no añadí nada más. Remito a los excelentes libros de Fischer. Hubiera dicho aún menos si hubiera visto el libro de viaje de Fischer antes de escribir los últimos folios del segundo tomo"¹¹. La inmediata

diantes y comerciantes y el impresionante número de artículos en varias revistas alemanas y en la enciclopedia *Allgemeine Enzyklopädie der Wissenschaft und Künste* de ERSCH y GRUBER. Más detalles sobre los artículos de temas españoles, en: C. v. ZIMMERMANN, *Reiseberichte und Romanzen. Kulturgeschichtliche Studien zur Perzeption und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jahrhunderts*, Tübingen, 1997, pp. 108 y sig. Para conocer las traducciones de Fischer respecto a temas españoles, véase la detallada bibliografía de nuestra Tesis.

⁷ Sobre la importancia de Fischer como traductor, P. HÖPGEN, *Christian August Fischer. Wissenschaftler - Fabulist - Unterhaltungsschriftsteller. Untersuchungen zum Werk eines poeta minor*, Trier, 1998. (Schriftenreihe Literaturwissenschaft 38); p. 80. Höpgen llega a la conclusión que "también como traductor está Fischer a la altura de su tiempo."

⁸ C.A. FISCHER, *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798. Nebst einem Anhang über das Reisen in Spanien*, Berlín, 1799. Nueva edición: Heidelberg 1998, con comentario epílogo de C. v. ZIMMERMANN. (Itinerarium Hispaniae, vol. 2).

⁹ J. HUERKAMP y G. MEYER-THUROW, Op. cit., pp. 154-157.

¹⁰ H.A.O. REICHARD, *Guide des Voyageurs en Europe*, Weimar, 1807, 2ª parte, p. 105.

¹¹ H.F. LINK, *Bemerkungen auf einer Reise durch Frankreich, Spanien und vorzüglich Portugal*, 2 tomos, Kiel, 1801. Tomo 3 con suplementos. Kiel, 1804. Citado: tomo 3, prólogo, p. VI.

traducción de este libro de Fischer al sueco (en 1800), al francés (en 1801; 2ª edición de 1808), al holandés (en 1801; traducido por el propio Fischer), al inglés (en 1802), y al danés (en 1803; dos ediciones en el mismo año) le aseguró lectores en toda Europa¹². Una especial importancia tuvo la traducción al francés, ya que la lingua franca del siglo era el francés. Además, el libro es la base para aquella considerable parte de la obra literaria de Fischer que se dedica a temas españoles a lo largo de toda su vida¹³, de modo que “Christian August Fischer, autor de libros de viajes y bestsellers frívolos, poeta de fábulas políticas y profesor universitario, era el más importante difusor de los conocimientos sobre España y su cultura”¹⁴ alrededor de 1800, no sólo en los países de habla alemana, sino en buena parte de Europa¹⁵.

No está del todo claro si Fischer vino a España para buscar un trabajo en una casa de comercio¹⁶ o simplemente como un curioso, es decir un turista. Su itinerario es poco original, ya que le lleva de ciudad en ciudad, pero no visita ni Santiago, ni Salamanca, ni Granada y tampoco Málaga. Las cartas sobre España están escritas en Guetaria, Bilbao, Burgos, Madrid, Badajoz, Sevilla, Cádiz, Valencia y Barcelona. Teniendo en cuenta que en Bilbao se quedó cuatro meses y en Madrid ocho, hubo de recorrer las restantes etapas con bastante prisa. En Andalucía pasó los meses de junio, julio y agosto de 1798, los más calurosos del año. Las cartas número 38, 39 y parcialmente 40 hablan de su estancia en el sur de España.

No hay en el libro nada sobre las riquezas artísticas y monumentales del país, porque, según el autor, se pueden encontrar en otros libros de viajes y no piensa repetir- las. Tampoco se interesa por la España medieval como lo harán pronto los románticos, sino por su situación actual, tanto política como comercial, social y cultural, y en esto es todavía un hombre de la Ilustración, que no idealiza lo que ve, sino que lo describe detalladamente, utilizando un lenguaje cuidado y literario¹⁷. Cuando llega a una ciudad,

¹² Los estudios sobre Fischer sólo mencionan las traducciones de este libro al sueco, al francés y al inglés.

¹³ Véase la bibliografía de C. v. ZIMMERMANN, Op. cit., pp. 464-465, que hemos podido ampliar.

¹⁴ Así empieza el epílogo de C. v. ZIMMERMANN en la mencionada reedición del libro de Fischer.

¹⁵ C. v. ZIMMERMANN se limita en su epílogo a los países de habla alemana. No obstante, hemos encontrado tanto este libro principal como otras obras de Fischer sobre España en bibliotecas de Francia, Dinamarca, Holanda, Inglaterra, Latvia Noruega, Polonia, la República Checa, Rusia y Suecia.

¹⁶ Según J.F. v. RECKE y K.E. NAPIERSKY, p. 564, deseaba entrar en una casa de comercio en Lisboa, pero como la situación política le impidió seguir su viaje hasta Portugal, pensó colocarse en Cádiz o Málaga, lo que tampoco logró. J.F. v. RECKE y K.E. NAPIERSKY, *Allgemeines Schriftsteller- und Gelehrtenlexikon der Provinzen Livland, Esthland und Kurland*, Tomo 1, Mitau, 1827; pp. 564-566. Probablemente sacaron su información de otro libro de viaje de Fischer, titulado *Reiseabentheuer*, donde el autor cuenta, también en primera persona, un viaje a España, pero con otro itinerario. Está escrito en un lenguaje más corriente para otro tipo de lectores. C.A. FISCHER, *Reiseabentheuer, Erstes Bändchen und zweites Bändchen*, Dresde, 1802. Ambos tomos en un volumen.

¹⁷ Ulrike Hönisch opina que el libro de Fischer carece de información sobre la realidad política y social de España y titula su capítulo sobre C. A. Fischer “Die Etablierung einer Traumwelt [...]”. No compartimos esta opinión. U. HÖNSCH, *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jahrhunderts. Von der Schwarzen Legende zum “Hesperischen Zaubergarten”*, Tübingen, 2000; pp. 164 y sigs.

da primero un resumen de cómo llegó hasta allí. Menciona los pueblos por donde ha pasado, recuerda a sus habitantes, narra escenas coloristas en carreteras, ventas y posadas y da una grandiosa impresión del paisaje. El camino a Sevilla, por ejemplo, también le encantó:

“Todo el camino hasta Sevilla (6 ½ leguas) pasaba ahora por una llanura fértil, mezclada con colinas, y la zona nos pareció cada vez más bonita. En una mezcla encantadora alternaban plantaciones de olivos y campos de trigo, viñas y sembrados de melones, monasterios con sus terrazas cubiertas de naranjos e higueras, pequeños bosques de alcornoques y localidades muy pobladas. A los dos lados del camino había álces apenas reconocibles, por estar totalmente cubiertos de polvo. Aunque tenían las hojas partidas por el calor, agradaban la vista de un hombre del norte, a pesar de estar bajas y sin flor”¹⁸.

Al llegar a una ciudad, Fischer no describe sus monumentos, sino que deja participar al lector en sus paseos:

“A las ventajas [de Sevilla] hay que añadir también sus buenos paseos, tanto en la ciudad como a lo largo del río. El primero consiste en cinco alamedas largas de olmos, regados por pequeños canales. Tiene fuentes y bancos de piedra y cada extremo está adornado por dos altos obeliscos. Gracias a la iluminación de las casas a lo largo de los dos lados, este paseo, muy visitado, encanta también por la noche”¹⁹.

Pero Fischer no solo se interesa por la topografía, sino sobre todo por el aspecto y el comportamiento de la gente:

“Igual de agradables son los paseos a lo largo del Guadalquivir en frente de Triana. [...] En estas alamedas pasean las damas en sus más fogosos caballos, agarrándose a sus cortejos. Es aquí donde la gente elegante con sus “whiskys” de fabricación hispano-inglesa adelanta rápidamente a los lentos carruajes de los canónigos; donde se reúnen las bellezas para respirar el aire marítimo o para ver a los bañistas arrojarse al río sin camisa de baño, sin estar prohibido y sin sentir vergüenza”²⁰.

Fischer se fija también en el trabajo, sobre todo en oficios que son desconocidos en los países del norte. Entonces, al igual que en Madrid, también en Sevilla le llaman la atención los aguadores:

“La primera buena impresión que tuvimos de Andalucía la vemos totalmente confirmada en Sevilla, donde se nota en todo cierto bienestar y limpieza, hasta en los mínimos detalles. Queremos darle el ejemplo de los aguadores. Algunos tie-

¹⁸ C.A. FISCHER, Op. cit., pp. 365 y sig.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 370.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 370 y sig.

nen sus propios puestos, adornados con ramas verdes, limones y naranjas; otros van por la ciudad con carretillas especiales donde llevan unas bonitas jarras de barro amarillas. Para poder llenar más fácilmente las grandes copas en forma de cáliz, hay en cada jarra dos tubos, uno de los cuales deja entrar el aire, de modo que el agua sale aún más rápidamente por el otro. Esto no lo tienen ni siquiera sus colegas de Madrid. Además, estos aguadores llevan en su cinturón una caja de lata con anís azucarado, del cual sirven una cucharadita a cada uno de sus clientes, sin pedir más que un ochavo por su agua. Estos pequeños detalles pueden servir de ejemplo para ilustrar mi juicio anterior”²¹.

Qué diferencia con el agua de Cádiz, cuya mala calidad y escasez, que causaba grandes problemas a los habitantes, le parece lamentable:

“En Cádiz falta lo más necesario de la vida, es decir el agua fresca. Por lo tanto, la tienen que traer del Puerto de Santa María, de modo que en el muelle se ven embarcar y desembarcar centenares de barriles. Es una agua mala con mucho yeso y poco oxígeno, que se pierde totalmente debido al calor y al transporte. Sabe como agua hervida y además lleva el sabor pútrido del barril. Naturalmente intentan mejorarla, filtrándola o mezclándola con nieve y hielo, etc. (El hielo hay que traerlo de la sierra, que está a 13 leguas. Aunque los mulos sólo viajan por la noche, llegan todos los días a Cádiz como un transporte regular). Como sólo pocas personas pueden afrontar estos gastos, el agua de Cádiz es una bebida miserable. Si se quiere beber un agua mejor, hay que comprar agua de nieve de los aguadores o de las neverías, donde un solo vaso vale de cuatro a cinco pfennig sajones. Para el uso doméstico, como lavar, etc., se esfuerzan en coger el agua de la lluvia en cisternas subterráneas, en las que desembocan los tubos instalados en los tejados planos. Estas cisternas se secan con el calor del verano y por la misma causa aumenta la necesidad. Pero como cada barril vale cuatro groschen sajones, se observa una parquedad en el gasto de agua que al principio llama mucho la atención a un forastero”²².

El clima es otro tema sobre el cual reflexiona Fischer a menudo, pero no hace una estadística meteorológica como, por ejemplo, el viajero Carl Christoph Plüer (1725-1772) durante su estancia en Aranjuez en la primavera de 1762²³, sino le interesa su influencia tanto en los animales como en el hombre. En Cádiz, que gracias a su situación geográfica tiene normalmente un buen clima, describe los efectos negativo del solano:

“Cádiz disfruta durante la mayor parte del verano la mejor temperatura, mientras que en Madrid y en todo el interior se achicharran. No obstante, el calor se triplica

²¹ *Ibidem*, p. 368.

²² *Ibidem*, pp. 392 y sig.

²³ C.D. EBELING (Ed.), Carl Christoph Plüers, königl. Dänischen Gesandtschaftspredigers zu Madrid und nachmals Predigers zu Altona, Reisen durch Spanien aus dessen Handschriften herausgegeben, Leipzig, 1777, pp. 247-255.

aquí, convirtiéndose en insoportable, cuando sopla el solano, es decir el viento del sureste.

Este viento sofocante viene de la cercana costa africana y hace arder la atmósfera. Cada cinco minutos se nota una nueva corriente de aire, cada vez más ardiente, igual que si uno estuviese al lado de un horno encendido. En el fondo parece que no hay viento, es decir que precisamente durante el solano más caliente el aire está totalmente quieto.

Entonces la atmósfera se llena de un vapor blanquecino, apenas visible, que convierte el color del cielo en un azul de tiza y que cubre el sol con un velo, incluso al mediodía, de modo que parece éste mayor y sus rayos mucho más cortos. El mar está quieto y liso, como un gran lago y el agua tan caliente que quema; los peces que aparecen a menudo en la superficie tienen aspecto de cansancio, y los animales de tierra también notan los efectos del solano: los pájaros vuelan más bajo, los perros se esconden, los gatos parecen enfurecidos, los mulos jadean sin cesar y comen mucho menos, las gallinas corren con miedo y los cerdos hozan para esconderse en la tierra. Parece que sólo el hombre sufre menos, pero también a él el solano le afecta de manera más o menos intensa, según las diferentes constituciones. Casi por lo general causa una fuerte tensión de nervios y una fogosa circulación de la sangre, de modo que fomenta considerablemente los crímenes y los excesos”²⁴.

Según Fischer, en Andalucía todo está caracterizado por el clima ardiente²⁵:

“El disfrute de la vida es ardiente e impetuoso, todo está llevado hasta el extremo, todo se conduce con desenfreno y a rienda suelta, especialmente las relaciones entre ambos sexos”²⁶.

Un buen remedio para calmar los sentidos y refrescarse le parecen los baños marítimos:

“Este hervor de la sangre podrían calmarlo algo los baños marítimos, a los cuales ambos sexos suelen acudir a menudo. Las mujeres se bañan delante de la Puerta de Tierra en un determinado lugar de la playa. En las entradas hay guardias a caballo, pero los amantes favorecidos muchas veces engañan a los vigilantes, llevando basquiña y mantilla, de modo que donde se deberían apagar los deseos se encienden aún más. Por otra parte, vi en el muelle con la marea baja, cómo se bañaban juntos tranquilamente niños y niñas sin ropa delante de gente de ambos sexos”²⁷.

²⁴ C.A. FISCHER, Op. cit., pp. 381 y sigs.

²⁵ Hay interesantes aspectos sobre la teoría del clima en los relatos de viajes en: C. v. ZIMMERMANN, Op. cit., pp. 227-231.

²⁶ C.A. FISCHER, Op. cit., p. 394.

²⁷ *Ibidem*, p. 395.

Esta observación de Fischer nos recuerda una escena en el relato de viaje del jesuita alemán Johann Wolfgang Bayer (1722-1772), que fue enviado de misionero a Perú, pero antes tuvo que permanecer un año y cuatro meses en el sur de España. Los meses de julio y agosto de 1749 se quedó en El Puerto de Santa María, donde no podía creer lo que veían sus ojos:

“vi desfilar con los ojos inclinados, a diario, a las tres de la tarde, a muchos franciscanos que viven en las afueras de la ciudad en un gran monasterio. Pregunté a los españoles por su destino. Me contestaron que estaban paseando y que se dejaban llevar en un barco a un banco de arena donde se bañaban en el mar como era costumbre en el país. No me lo pude creer. Pensaba que era una mentira española y que me estaban tomando el pelo. Pero en seguida me trajeron un catalejo y me obligaron a observar el sitio. Entonces vi muy claro a estos ángeles seráficos, blancos como la nieve y como Dios les había traído al mundo, cómo andaban por la isla empujándose al agua donde se bañaban con gran placer. Esto me disgustó bastante, pero los españoles se rieron de mí y dijeron que debido al gran calor en verano esto era aquí normal y necesario para mantener la salud. Pero les tuve que decir que esta costumbre y este remedio de salud no eran de mi gusto”²⁸.

Mientras que Bayer se escandaliza por el libre comportamiento de los españoles, casi cincuenta años más tarde, a Fischer todavía le sorprenden los bañistas. Esto no nos debe extrañar, porque “el baño era desde la Edad Media hasta la época victoriana, pasando por la de los puritanos, un problema delicado desde el punto de vista moral, ya que estaba relacionado con la desnudez y se podía convertir en un placer pecaminoso”²⁹.

Sus paseos por Cádiz le llevan a Fischer también a la animada Plaza de la Mar, cuya viva imagen le impresiona muchísimo:

“Efectivamente, esta plaza con los grupos de gente que la llenan ofrece la imagen de un espectáculo extraordinario: una gran cantidad de pequeños puestos, donde solo se venden aves traídas cada semana de África; un montón de mesas cubiertas con las más variadas clases de pescado, entre ello el extraño pescado de espada y todo tipo de mariscos; vendedores de limonadas y naranjadas, cuyos puestos están decorados con ramas verdes y limones, entre los cuales saltan pequeños surtidores; aguadores con sus carretillas y vendedores de hielo con sus barriles; una larga fila de puestos de fruta, donde se amontonan uvas y sandías, naranjas y granadas, higos y limones dulces; en resumen: la más variada oferta de frutas y

²⁸ J.W. BAYER, “Reise nach Peru. Von ihm selbst beschrieben” en *Journal zur Kunstgeschichte und zur allgemeinen Litteratur*, C.G. MURR, Tomo III, Nuremberg, 1776, pp. 113-326. [España: pp. 121-157, 324 y sig.].

²⁹ A. MACZAK, *Viajes y viajeros en la Europa Moderna*, Barcelona, 1996: p. 150. El autor se refiere al baño en la casa privada, pero se puede aplicar también al baño al aire libre, porque los que se bañaban lo hacían desnudos. El traje de baño es un invento del siglo XIX.

hortalizas. Hay vendedores de grillos, que ofrecen estos animalitos cantantes en jaulitas de alambre de latón o en casitas pintadas, para poblar con ellos los dormitorios de los amantes y sobre todo de las damas; marroquíes con sus pantalones bombachos, pies descalzos, barbas negras y pipas largas, sentados alrededor de sus dátiles; mesas con imágenes de santos y gorros marineros; cocineros y vendedores de vino en pequeños puestos y vendedores ambulantes con sus buhonerías, todo cubierto por toldos. En resumen; si añade Vd. a estas peculiaridades de Cádiz algo del alboroto de Madrid, tendrá una imagen bastante completa de la Plaza de la Mar”³⁰.

Hemos descubierto que por esta pintoresca imagen se dejaron inspirar varios autores alemanes e incluso la copiaron³¹. Esto es el caso de Carl Strahlheim (seudónimo de Johann Konrad Friederich, 1789-1858), que la incluye en el tomo 10 de su obra geográfica *Die Wundermappe [...] de 1836*³², al igual que Wilhelm Prinz zu Löwenstein en su relato de viaje *Ausflug von Lissabon nach Andalusien [...] de 1846*³³. El libro de Fischer debe de haber fascinado también al novelista alemán Lion Feuchtwanger (1884-1958), en cuya novela *Goya de 1951* encontramos casi literalmente toda la escena de la Plaza de la Mar³⁴.

Fischer dedica también mucho espacio a las diversiones de la gente. A parte de los paseos de cada ciudad y de la animada vida callejera, le interesan las fiestas. Entonces va a las romerías, las tertulias, los toros y visita los teatros. Sobre todo le gusta el baile. Mientras en Bilbao describe un tipo de fandango, bailado al aire libre, en Cádiz se entusiasma por el bolero, ofrecido por unos bailarines después de una obra de teatro:

“El espectáculo ha terminado, el escenario se convierte en una preciosa habitación, la orquesta empieza de nuevo a tocar, las castañuelas se dejan oír y de cada esquina del teatro aparecen como volando un bailarín y una bailarina, ambos con el bonito traje andaluz, creado para el baile. Volando se aproximan el uno al otro como si se hubieran buscado. Él quiere abrazar a la querida y parece que ella quiere arrojarse a sus brazos, cuando de repente da la vuelta y él reacciona como

³⁰ C.A. FISCHER, *Op. cit.*, pp. 386 y ss.

³¹ Josef Huerkamp y Georg Meyer-Thurow llegan a la conclusión que el trabajo literario de Fischer carece de influencia en la literatura de su tiempo y que no fue duradero. No compartimos esta opinión. J. HUERKAMP y G. MEYER-THUROW, *Op. cit.*, p. 432.

³² C. STRAHLHEIM, *Die Wundermappe oder sämtliche Kunst- und Natur-Wunder des ganzen Erdballs. Treu nach der Natur abgebildet und topographisch-historisch beschrieben, Zehnter Band: Portugal und Spanien, Frankfurt am Main, 1836*, pp. 119 y ss. [Con 42 grabados.]. El libro se conserva en la Fundación Biblioteca Alemana Görres de Madrid.

³³ WILHELM PRINZ ZU LÖWENSTEIN, *Ausflug von Lissabon nach Andalusien und in den Norden von Marokko im Frühjahr 1845, Dresde, Leipzig, 1846*, pp. 81 y sig. [Con un grabado de Sevilla]. También está en la Fundación Biblioteca Alemana Görres de Madrid.

³⁴ L. FEUCHTWANGER, *Goya*. Traducido por Ana Tortajada, Madrid, 1994, pp. 304 y ss. [1ª edición alemana de 1951].

medio enfadado. La orquesta hace una pausa, ambos parecen indecisos, cuando una nueva música excita otra vez sus movimientos.

Ahora el amante intenta expresar sus deseos con más fuego y parece que la amada le escucha más cariñosamente. Sus ojos miran más enamorados, su pecho se levanta más, sus brazos se abren hacia los suyos, pero de nuevo lo rehuye tímidamente; no obstante, la nueva pausa les anima otra vez.

La música suena de nuevo más rápidamente y ella va tras de él como en un vuelo. Fuera de sí, él se aproxima rápidamente de nuevo, y ella también se acerca a él con el mismo sentimiento. Se miran fijamente, sus labios parecen abrirse y sólo la dulce vergüenza les frena todavía algo. Cuanto más fogosamente suenan las cuerdas, tanto más bruscamente cambian sus movimientos. Un delirio, un éxtasis, una voluptuosidad parecen unir a los dos, cada músculo parece empujar al placer y cada instante aproximarse volando al momento culminante. De repente la música se para, los bailarines se retiran como en una dulce lasitud, el telón cae y los espectadores se despiertan³⁵.

En una nota informa Fischer de la existencia de doce hojas de Láminas, que manifiestan los varios pasos, y mudanzas de las seguidillas, voleros y otros trages mas propios para esse bayle y también de varias hojas de partituras sobre el Modo facil para aprender el ayre volero en la guitarra, y arreglar la voz. Esta curiosidad de Fischer por interesantes publicaciones españolas nos sirve para demostrar que es todavía un viajero ilustrado³⁶. Además, lo desconocido le fascina y lo describe con entusiasmo, como es el caso del bolero:

“La facilidad para este baile se da exclusivamente entre los andaluces, gracias al clima, a su temperamento, a su belleza y a su agilidad. Hay que verlos bailar en pareja, con una apariencia tan bella que sólo es superada por el talento: los grandes y los pequeños ballets se olvidan como bailes de figuras muertas. Un baile que conmueve tanto, que estimula toda la naturaleza, que es el único que puede suavizar el egoísmo humano, este baile lógicamente debe encantar más que ningún otro³⁷.

Después de haber tomado contacto con algunas escenas andaluzas de Christian August Fischer, no nos sorprende el gran éxito de su libro de viaje, tanto dentro como fuera de Alemania. Con nuestra selección hemos querido demostrar que este éxito se debe por un lado a su gran calidad literaria y por otro al interés de Fischer por la gente, cuyas costumbres, cuando son diferentes de las del norte de Europa, las pinta de una

³⁵ C.A. FISCHER, Op. cit., pp. 396 y ss.

³⁶ En Bilbao, por ejemplo, informa sobre doce hojas de grabados que representan diferentes escenas taurinas. El enorme interés de Fischer por nuevas publicaciones en España se manifiesta sobre todo en la carta nº 33, escrita en Madrid, que contiene una lista de 68 páginas sobre el estado de las letras en doce disciplinas.

³⁷ C.A. FISCHER, Op. cit., p. 399.

manera muy colorista. Pensamos que estas pintorescas imágenes pudieron haber despertado en muchos lectores el deseo de visitar España, un deseo que más tarde el poeta Emanuel Geibel (1815-1884) de Lübeck expresaría así: "¡Vámonos al sur! ¡Vámonos a España! Al país lleno de sol"³⁸.

El grabado del bolero que añadimos, titulado *Der Spanische Nationaltanz Bolero*, procede del siguiente libro: F. X. RIGEL, *Der Siebenjährige Kampf auf der Pyrenäischen Halbinsel vom Jahr 1807 bis 1814, meine eigenen Erfahrungen in diesem Kriege nebst Bemerkungen über das Spanische Volk und Land*, Tomo 2, Rastatt, 1819. [Con seis grabados]. Este libro se conserva también en la Fundación Biblioteca Alemana besonders.



Der Spanische Nationaltanz Bolero.

³⁸ E. GEIBEL, *Der Zigeunerbub im Norden*. Görres de Madrid.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocho, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793